

RECENSIONES

Teología

THIELICKE, H.: *Vivir con la muerte*. Barcelona, Ed. Hélder, 1984. 280 pp.

Es una obra escrita, como dice el A., para quienes piensan "en el final de la vida" (p. 11), y constituye una ayuda para pensar sobre lo que llamamos comienzo y fin de la vida del hombre, y los temas conexos. Estos son siempre actuales: suicidio, eutanasia, aborto, conservación artificial de la vida. Se trata, entonces, de un trabajo sobre problemas muy importantes, bien conducido, que suscita interrogantes y ofrece respuestas. Buena presentación editorial; la bibliografía e índices acrecientan el valor de la obra.

Ma. Delia Alonso, *osb*

Patrística

TRUZZI, C.: *Zeno, Gaudenzio e Cromazio. Testi e contenuti della predicazione cristiana per le chiese di Verona, Brescia e Aquileia (360-410 ca.)*. Brescia, Paideia Ed., 1985. 350 pp. (Testi e ricerche di Scienze religiose, 22):

Es este un libro que con meticulosidad estudia la vida y predicación de tres obispos del norte de Italia. En cierto modo contemporáneos, aunque Zenón es algo anterior a sus colegas, tienen en común el haber ejercido su ministerio en una época de transición, marcada por la escalada de poder de los bárbaros en la península.

El A. divide su trabajo en dos partes. La primera le dedica a los *Autores y sus escritos*, y va precedida por una introducción breve sobre el trasfondo histórico y eclesial de la época. Es bastante completa, pero no demasiado didáctica. Es la más breve. Pero aporta ciertas noticias de relieve. Zenón de Verona habría muerto entre 376 y 380, no hacia el 371/2. Por tanto, su actividad principal se habría desarrollado en Verona, entre los años 360-380. Probablemente estuvo en contacto con la Iglesia del África romana.

Gaudencio de Brescia curiosamente tuvo amistades y experiencias que superan los límites naturales de un obispo de provincia.

"No sólo conoció el griego, cosa ya rara en este período, sino que viajó a Oriente, donde entró en relación con los familiares de Basilio de Cesarea y probablemente con el círculo monástico de Rufino" (p. 92). Esos contactos hicieron que más tarde se le designase para formar parte de la delegación occidental que buscó obtener la liberación de Juan Crisóstomo. Asimismo, mantuvo sólidas amistades con personajes del Occidente latino, como Filastrio; su predecesor cuya muerte el A. considera que debe adelantarse al año 396, y Ambrosio de Milán (me pregunto si no era filo-origenista; es difícil saberlo por la escasez de obras suyas que nos han quedado).

Cromacio de Aquileya, al igual que Gaudencio, estuvo ligado desde su juventud a la vida interna de su Iglesia, y como su colega es posible que haya vivido como monje (¿o asceta?), manteniendo estrecha relación con su predecesor: Valeriano. En esto los dos obispos se parecen, diferenciándose netamente de su obispo consagrante; Ambrosio de Milán. Cromacio debió asumir el gobierno de una diócesis mucho más importante que la de Gaudencio. Sin embargo, era un hombre fundamentalmente interesado en los problemas espirituales, amante de la paz, que supo conservar la antigua amistad con Jerónimo y Rufino, contribuyendo a poner fin a la disputa que separaba a los otros grandes amigos.

Ninguno de estos obispos ejerció influencia importante en su tiempo o en época posterior. Justamente en la segunda parte de su obra el A., analizando el contenido de la predicación, demuestra que deben considerarse como "figuras secundarias en el ámbito de la historia y de la literatura latina" (p. 321). Esto vale sobre todo para Gaudencio y Cromacio (aunque entiendo que el juicio sobre Gaudencio debe matizarse por la exigüidad de la obra que poseemos). Zenón se muestra más independiente, tanto de la "tutela" del gran Ambrosio, como también en el modo de tratar los temas: menos tendencia a los argumentos morales; mayor organización de sus sermones en torno a un te-

ma; más atención a las formas de la cultura clásica, sea "por la forma de sus prédicas literalmente vistosas, sea por los contenidos" (p. 323). También desde el punto de vista teológico Zenón se hace eco de las luchas trinitarias y cristológicas con mucho más interés que Gaudencio y Cromacio.

Los tres obispos dedican varias prédicas a la liturgia; y revelan ser discípulos de la *línea occidental* que se inspira en Orígenes. "La lectura 'espiritual' de la Biblia forma parte de una actitud que no toca solamente a la Biblia: la invitación a ir más allá de lo inmediato se aplica también a la celebración litúrgica e incluso a la vida en su conjunto" (p. 323; ¿se trata de un deseo inconsciente de superar la crisis del momento que les toca enfrentar?).

Debe destacarse cual valioso aporte del A. el cuidado con que ha estudiado la tradición manuscrita de los sermones. En este sentido habrá que tener en cuenta sus sugerencias en caso de nuevas ediciones críticas, de modo particular en lo que se refiere al *tractatus* 20 de Gaudencio (p. 101). También es muy importante la abundante bibliografía sobre los tres autores estudiados (ver pp. 15-29).

Este libro prestará una valiosa ayuda a los especialistas, señalando un terreno tal vez poco explotado en la investigación patristica: el de los sermones de los Padres de la Iglesia. *Enrique Contreras, osb*

BLAISE, A.: *Manuel du latin chrétien*, Turnhout, Brepols, 1986. 210 pp.

No se trata de una segunda edición del libro publicado por vez primera en 1955, sino de su reimpresión anastática. Los editores en nada han modificado el texto original, excepto en lo que se refiere a la bibliografía. Esta será objeto de una necesaria *actualización*, publicándose un volumen aparte dentro de una nueva colección de la editorial: *Lingua Patrum*. La reimpresión del manual se inserta así dentro de un proyecto más amplio tendiente a ofrecer *instrumentos de trabajo* de buen nivel a los especialistas.

La obra de Blaise estaba conectada originalmente sobre todo con su diccionario *Latin-Français des Auteurs Chrétiens* (Turnhout, 1967). Y a pesar de los más de veinte

años que nos separan de la aparición del manual —que en un primer momento no fue pensado como tal, sino que su material iba a integrar el mencionado diccionario—, su utilidad sigue siendo incontestable.

La presentación del material por parte del A. es muy clara. La primera parte está centrada en el *estilo* (pp. 11 ss.). Lógicamente es la más amena. El A. insiste en que lo *característico* del latín cristiano es el acento que pone en lo afectivo, místico y simbólico. Ello por encima de otras peculiaridades no despreciables, como la formación de nuevas palabras o las variantes gramaticales. Blaise ofrece un muy buen ejemplo de esto por medio de una lista de las diversas expresiones utilizadas por los autores antiguos para designar el pecado. Nos da así, casi escrito, un magnífico artículo que puede ser desarrollado por quien tenga interés siguiendo el camino que él ha trazado.

La segunda parte trata de las variantes *gramaticales*. Por cierto que es bastante más árida que la anterior. Pero presta una valiosa ayuda al lector y traductor de los textos latinos de los primeros siglos. Recorriendo la sección de *sintaxis* me permito recomendar una lectura atenta de los siguientes puntos: los demostrativos (pp. 100 ss.); el verbo (pp. 127 ss.); las proposiciones subordinadas (pp. 142 ss.).

Este manual hace surgir el deseo de una nueva empresa que ofrezca un diccionario del latín cristiano que posea las virtudes del Lampe griego. Me parece que es necesaria la composición de un instrumento de características más amplias que el Blaise. Por lo demás, el mismo diccionario de Blaise es casi lo único de que se dispone en la actualidad, pues el *Thesaurus Linguae Latinae* (Leipzig 1900 ss.) es prácticamente inaccesible en nuestros medios, ¿y sobre la base de qué diccionario del latín *profano*? Me permito plantear la cuestión.

Enrique Contreras, osb

Monástica

ALURRALDE, P.: *Monje kuéra recove. Así son los monjes*. Asunción, 1988. 70 pp.

Tras una apariencia pequeña y exigua este nuevo libro del P. Alurralde esconde su

verdadero valor: una muy buena introducción a la vida monástica. La obra evidentemente está pensada para acercar al pueblo paraguayo a la vida monástica. Mas ello no significa que muchos otros no puedan aprovechar de este "casi comentario" de la RB, para así introducirse con una nueva óptica en su lectura, o para confrontar los puntos de vista del A. con los contenidos esenciales de nuestro código.

La introducción explica brevemente la intención del A. Luego, en breves capítulos, enmarcados por citas de la Sagrada Escritura, de la RB, de los Padres de la Iglesia y de Juan Pablo II, se desarrollan algunos temas fundamentales del monacato. Los títulos que el A. ha elegido para cada capítulo pueden llamar a engaño. Por eso me atrevo a "descifrarlos", con el fin de facilitar la lectura (aun arriesgándome a matar un poco la poesía del libro).

Alurralde ha seguido un cierto itinerario ideológico. Primer paso: soledad—comunidad—celibato (pp. 13-22). Segundo paso: oración—Salmos—Sagrada Escritura—lectio divina (pp. 23-30). Tercer paso: silencio—escuchar—obedecer—humildad (pp. 31-41). Cuarto paso: vocación—camino; comunidad—abad; fidelidad; vida en comunidad; trabajo; hospitalidad (pp. 43-66). Cerrando el itinerario: un capítulo dedicado a la Virgen María, Madre de Dios (lo que me parece un acierto, pues el tema suele faltar en este tipo de obras).

Me atrevo a formular dos críticas: es una lástima que no se hayan indicado las referencias a capítulos y versículos de la RB. La segunda se refiere a la conclusión. Considero que la definición que en ella se da es incompleta, falta el elemento *clave* de lo que es el monje según la RB: *la obediencia*. El A. ha optado por una caracterización del monje tradicional, pero que sería oportuno completar para no crear malentendidos entre los lectores no familiarizados con nuestra forma de vida.

Enrique Contreras, osb

MIQUEL, P., osb: *Lexique du Désert. Étude de quelques mots-clés du vocabulaire monastique grec ancien*. Abbaye de Bellefontaine, 1986. 280 pp. (Spiritualité orientale et vie monastique, 44).

Este libro quiere ser una ayuda para una mejor lectura y comprensión de los autores

monásticos. Ellos en su riqueza utilizaron un amplio vocabulario, no sólo bíblico, sino también filosófico. Estas palabras se nos presentan hoy con dos problemas fundamentales: 1) Al traducir del griego no siempre se encuentra el término adecuado que exprese la misma riqueza que la palabra original. 2) Las palabras tienen vida, son transmitidas, y en su camino no siempre son respetadas conforme al contexto en que surgieron.

El A., advirtiendo esta dificultad, nos ofrece un pequeño léxico, que no pretende ser una solución definitiva a dicho problema, ya que sólo nos presenta dieciséis vocablos o palabras claves, pero sí constituye una *herramienta* de gran ayuda. Recurriendo a las mismas fuentes de donde surgieron estas palabras: Sagrada Escritura, autores cristianos, filósofos, etc., trata de presentar los diversos significados de cada término.

Enrique Contreras, osb

Analecta Cartusiana, Salzburg, Inst. f. Anglistik u. Amerikanistik.

n. 35: HOGG, J. (ed.): *The Scottish Border Abbeys II and other Studies*. 1986. 146 pp., ill.

Este II volumen dedicado a las abadías cistercienses escocesas comprende estudios, acompañados por numerosas fotografías, de las abadías de Dundrennan, Granluce y Sweetheart, que son hoy propiedad del Estado. A.J.M. ten Hoedt describe las excavaciones realizadas en la antigua Cartuja de Monnikenhuizen, Holanda; y se agregan a ello reproducciones de las piezas artísticas que pertenecieron a la Cartuja de Champmol, Dijon, y de los restos de la también suprimida Cartuja de Chalais.

V. Niles

—, n. 58,3: FISCHER, S.: *Das barocke Bibliotheksprogramm des ehemaligen Kartäuser Marienturm in Gaming*. 1986. ii, 136 pp., ill.

—, n. 58,4: SPREITZ, E.F.: *Zur ältesten Geschichte der Kartäuser Gaming*. 1986. 90 pp.

La Cartuja de Gaming, en la Baja Austria, fue fundada en 1330 con monjes llegados de Mauerbach, por el Duque Alberto de Austria. En la segunda obra mencionada se estudia el primer tiempo del Monasterio, los privilegios

y donaciones recibidas, las construcciones y la administración temporal. La supresión Josefina no lo respetó, y después de haber llegado a ser la Cartuja más importante de la Orden en la provincia alemana, terminó su existencia en 1782. Los edificios pasaron a manos de particulares, y hoy pertenecen a la abadía de Melk. La biblioteca, es decir, el edificio que debía albergarla, es objeto de la primera obra. La decoración es la acostumbrada en el barroco religioso, donde se unen las representaciones bíblicas con las alegorías y los emblemas más o menos enigmáticos. Su estado de conservación, a juzgar por las fotografías, no parece ser muy bueno.

V. Niles

STOEHLKER, F.: *Die Karthäuser Buxheim 1402-1803/12. Die Personalschemastimus II, 1554-1812*. Neue Folge. 1 Die Buxheimer Professmonche. 2 Die Buxheimer Hospitesmonche. 3 Die Buxheimer Brüder. Salzburg, Inst. für Anglistik und Amerikanistik, 1987. Vols. I-III (Analecta Cartusiana, 96).

El A. ha editado precedentemente cuatro volúmenes con el título *Die Karthäuser Buxheim 1402-1803*. Comienza ahora una nueva serie, con el elenco del personal de la Cartuja entre 1554 y 1812. Trata de los monjes profesores, de los monjes huéspedes y de las otras categorías, en forma de pequeñas biografías que agrupan los datos esenciales. La Cartuja, situada cerca de Memmingen, en Suabia, sucedió a una colegiata a principios del siglo XV. Era territorial, y su Prior poseía jurisdicción temporal. Suprimida para compensar a los señores que habían perdido sus territorios en el reordenamiento del Imperio de 1802/3, fue entregada primero al conde de Ostein, y tras pertenecer por breve tiempo al reino de Baviera, pasó a poder del conde de Waldbott von Bassenheim, y fue residencia del jefe de la Casa hasta 1926, como tantos otros monasterios convertidos en castillo y residencias principescas, aun por familias católicas que no dudaron en apoderarse de los bienes eclesiásticos. La comunidad, tolerada al principio a condición de no admitir novicios, fue alejada en 1812, cuando contaba con trece miembros. El patrimonio de la Cartuja fue dilapidado, y en 1926 los mismos edificios, en un estado calamitoso, fueron vendidos a los Salesianos. Hoy funcio-

na un museo cartujano, y han sido restaurados la iglesia y el monasterio. El vol. III contiene listas e índices que serán útiles para el usuario.

M. de Elizalde, osb

HOGG, J. (ed.): *Kartäuserregel und Kartäuserleben. Internationaler Kongress vom 30. Mai bis 3. Juni 1984*. Salzburg, Inst. für Anglistik und Amerikanistik, 1987. 118 pp. (Analecta Cartusiana, 113,4).

El tomo contiene seis ponencias del VIII Congreso internacional de estudios cartujanos, que se celebró en la ex-Cartuja de Ittingen, Suiza, entre el 30 de mayo y el 3 de junio de 1984. Una nota al final del tomo comunica que se ha constituido en el mismo Ittingen un Centro de documentación en que quedará centralizado y archivado todo lo referente a estudios cartujanos a nivel europeo.

De las seis ponencias nos interesan particularmente dos: una de Jean de la Croix Bouton, ocr, sobre los capítulos de abades anteriores a los de Cîteaux (curiosamente, sin referencia alguna a los cartujos) y la otra de D. Irénée Jaricot sobre la Congregación nacional de los cartujos españoles.

Bouton sigue la huella de las reuniones de abades o de superiores monásticos anteriores a los capítulos generales del Císter. Encabeza y funda esta tradición nada menos que san Pacomio, con las dos reuniones anuales de sus monjes, una en Pascua, de tipo litúrgico-festivo y la otra en el último mes del año, para rendiciones de cuenta y medidas disciplinarias. Estos capítulos también están atestiguados para el tiempo de sus sucesores Teodoro y Orsísio. S. Basilio trata de reuniones de este tipo en las Grandes Reglas, 54. Las asambleas monacales en el monasterio de Studion, Constantinopla, presididas por san Teodoro Estudita, eran de tipo monárquico y centralizado, más bien al estilo de Cluny, observa Bouton. En occidente el A. destaca varios momentos de la historia benedictina en que se celebraban capítulos de abades, pero se echa de menos un enfoque más explícito del magno capítulo abacial de Aquisgrán, en 817. En cambio, nos ofrece novedosos datos sobre los capítulos abaciales de san Pirminio, fundador no sólo del famoso Reichenau, sino también de siete u ocho mo-

nasterios, todos anteriores al año 730; y de los sínodos abaciales del Montecasino y del Fulda carolingios.

El hecho decisivo, empero, fue el contacto que tuvo san Esteban Harding con Valumbrosa y su tradición capitular, en su peregrinación a Roma, siendo aún monje de Molesmes. Allí encontró el modelo que le serviría más tarde en la redacción de la Carta de Caridad.

El estudio de Jaricot sobre la Congregación nacional de los cartujos españoles, que se formó tardíamente en 1783 y duró hasta 1835, revela la similitud de tres fenómenos tanto en el monacato cartujo, como en el cisterciense y en el benedictino de la Península: 1. la tendencia, fuertemente respaldada por los reyes católicos, de independizar a los monjes españoles de autoridades extranjeras; 2. la diferencia de tonalidad entre las regiones de Castilla y de Aragón-Cataluña (esta última más pro-europea y liberal; la castellana más nacionalista y austera); 3. el factor decisivo de la formación intelectual en la vida monástica, ya que tanto en los benedictinos como en los cistercienses y cartujos, los fenómenos de indisciplina y turbulencias se afincaban ante todo (aunque no exclusivamente) en los hermanos conversos. Lo que Jaricot nos revela en ese punto de las Cartujas españolas deja muy pensativo en cuanto a la famosa divisa: "Nunquam reformata quia numquam deformata".

Mauro Matthei, *osb.*

ANONIMO: *Gardez vos lampes allumées. L'attention spirituelle.* Editions Saint Paul, Paris-Fribourg, 2e. édition. 1984. 104 pp.

"Hermano menor de *Livre de vie monastique* (cf. CCMM 85, 1988. pp.253-54) e impregnado de su misma savia, este librito se presenta como una ayuda para llevar a la vida las palabras del Señor: *Mantengan sus lámparas encendidas.*

Dicho de otro modo: su tema principal lo constituye la atención espiritual a la presencia de Dios, condición primera de toda relación consciente con El.

En doce pequeños pero sustanciosos capítulos, se compendia, en una síntesis admirable por su concisión y claridad, una doctrina

que sin dejar de ser tradicional, se expresa en lenguaje nuevo.

Tradicional, en el sentido de que bebe directamente en las fuentes del Evangelio y los Padres del monacato, sin descuidar el aporte enriquecedor de aquellos maestros de la vida espiritual de todos los tiempos.

Nuevo, en cuanto que adaptado a las circunstancias presentes, busca hacer asquible al hombre contemporáneo la experiencia de aquella vida que bulle en nuestro interior, entretejida por encuentros de amor y conocimiento con Dios.

La atractiva y esmerada presentación de esta segunda edición es otro motivo más para abordar la lectura de esta joyita que, a no dudarlo, recomendamos. *Un monje de Azul*

LABANDE, R. (ed.): *Histoire de l'Abbaye Sainte-Croix de Poitiers - Quatorze siècles de vie monastique.* Poitiers, 1986. (Mémoires de la Société des Antiquaires de l'Ouest 4^{ème} série, Tome XIX, Année 1986-1987).

Con ocasión del XIV centenario de la muerte de santa Radegunda, la Abadía de la Santa Cruz-de Poitiers, fundada por esta reina y monja, y con el concurso e iniciativa de una "pléyade de eruditos" —según palabras de Dom Miquel en su introducción—, tuvo la feliz idea de publicar esta obra, que con su recorrido histórico nos permite ver y conocer, casi desde sus comienzos, el desarrollo monástico femenino en Francia.

A lo largo de seis densas y amenas partes, con exactitud y orden meritorios, tenemos bajo nuestra mirada y lectura no sólo la historia de un monasterio o de una diócesis, sino además la historia de una Iglesia viva, con sus santos y pecadores, con sus glorias y sus períodos sombríos. Y esta Abadía no ha sido ajena a todo ello.

Las seis partes del libro abarcan: I— desde el comienzo (siglo VI) hasta el siglo XI; II— del siglo XII al XV; III— el siglo XVI con la reforma de Fontevraud; IV— los siglos XVII y XVIII; V— el siglo XIX y comienzos del XX, con la diáspora debida a la Revolución Francesa, los esfuerzos fieles del pequeño grupo de monjas que mantuvieron la vida monástica, por momentos "sui generis"—de-

bido a las circunstancias, y la obra restauradora de Dom Guéranger; y, finalmente, VI— los tiempos actuales, desde la restauración del título abacial (suprimido a partir de la Revolución Francesa) hasta nuestros días.

Laura Kassabchi, *osb*

Analecta Cartusiana, HOGG, J. (ed.), Salzburg, Inst. f. Anglistik und Amerikanistik:

n.35 : *Spiritualität heute und gestern. Internationaler Kongress vom 4. bis 7. August 1982*. Vols. I y IV, 1982—1984.

n.55 : *Kartäusermystik, und — mystiker. III. Internationaler Kongress über die Kartäusergeschichte und —spiritualität*. Vol. III, 198 pp., 1982.

El infatigable Prof. J. Hogg prosigue con la organización de Congresos y la publicación de trabajos sobre la Orden cartujana, con extensiones hacia las demás familias monásticas y los más diversos autores. Es así como, en los volúmenes que presentamos, se edita la traducción inglesa de *Las cuatro clases de matrimonios*, de Lotario de Segni (el Papa Inocencio III, 35,1) y el original latino de la *Theologia mystica* de Jacobo de Juterbog, o. cart († 1465, 83,2), estudios sobre la mística (de R. Maisonnewe, 35,1), estudios sobre autores, como el muy importante y extenso sobre la *Expositio super Canticum*, de Guillermo de Saint-Thierry (de J. Delesalle, 55,3). Pero la mirada retrospectiva no excluye la preocupación por el presente, y así se describe el origen y la vida de los Hermanos y Hermanas de Bethlehem, que con formas muy actuales se proponen vivir según el espíritu de san Bruno (A. Furioli, 35,4). Estas breves referencias muestran el interés de una serie que es un auténtico enriquecimiento en cualquier biblioteca monástica, un instrumento para el medievalista, un goce estético para el amante del arte. V. Niles

GUIGO: *Les Méditations du Bx Guigues de Saint-Romain, cinquième Prieur de la Grande Chartreuse* (1109—1136).

II. Commentaire des Méditations par le Chan. G. Hocquard. Salzburg, Inst. f. Anglistik u. Amerikanistik, 1987, xii, 104 pp. (*Analecta Cartusiana*, 112,2).

El interés que despiertan hoy los primitivos autores cartujanos encontrará en el comentario de las célebres *Meditaciones* de Guigo un instrumento valioso, pues además de identificar las fuentes y paralelos, ilustra el texto, cuyo desarrollo sigue. La obra se completa con los índices de los autores citados, antiguos y modernos, que constituyen una verdadera bibliografía especializada.

V. Niles

Espiritualidad

CARRETTO, C.: *He buscado y he encontrado. Mi experiencia de Dios y de Iglesia*. Buenos Aires, Ed. Paulinas, 1985, 186 pp.

“En este libro he querido resumir, para mis amigos y para cuantos están deseosos de buscar a Dios, el camino que he recorrido”. Esta frase del A., tomada de la p. 158, nos ayuda a clasificar la obra en la categoría de las *Confesiones*, es decir, relatos de conversión que quieren ser al mismo tiempo invitaciones a la fe. Su título le fue sugerido por el libro de Augusto Guerriero *Quaestivi et non inveni*, “desengañadas memorias de un agnóstico. Carretto se desempeña con su habitual calor humano y estilo fácil, abundante en frases cortas y puntos aparte.

La obra se divide en dos secciones: “Experiencia de Dios”, la primera, seguida de “Experiencia de Iglesia”. En la primera parte hay un rico capítulo sobre lo femenino en la Iglesia, titulado “Oh, si tú fueses mi hermana”, pero también los restantes capítulos son convincentes.

En la segunda parte, en cambio, se produce un declive. Aunque es indudable el amor del A. por la Iglesia y firme su vinculación con ella, el tono general de esta parte suena a una *captatio benevolentiae* de un público lector que se supone hostil a lo católico y alejado de Dios. Abundan los tópicos sobre la Inquisición, el proceso de Galileo, la persecución de los herejes y (literalmente) el “destripamiento de los infieles”, pero ante todo sobre los sacerdotes que gimen bajo el peso del celibato. Una vez en esa corriente, Carretto se deja arrastrar a un encendido alegato en favor de la ordenación de hombres casados y a la minimización del celibato, sin dejar de recordar al lector, como especial título de crédito, que él perso-

nalmente es celibe por vocación y gusto. Esgrime como argumento de peso el consabido "derecho" de las comunidades a tener eucaristía y llega a afirmar con desenfado que "no existe escasez de vocaciones, sino tan sólo escasez de célibes" (p. 124). Si la Iglesia se animara por fin a liquidar el tabú (sic!) del celibato, muchedumbres de hombres, según Carretto, acudirían para pedir la imposición de las manos episcopales. Tampoco se requerirían más los seminarios, ya que los futuros sacerdotes emergerían incontables de los distintos movimientos de Iglesia y de las comunidades de base. Ante el maravilloso panorama que Carretto despliega a lo largo de páginas y páginas de la segunda parte, el lector se sentirá extrañado de que la Iglesia latina haya adherido tantos siglos y siga adhiriendo a tan perjudicial error. No es la Iglesia, nos explica, sino tan sólo la jerarquía de la Iglesia. Pero ¡ánimo!: "La verdadera revolución se hará desde la base, desde la comunidad de fe, desde las comunidades que están habituadas a leer la Palabra, por las comunidades que siguen un camino de fe y que, en su madurez y con su equilibrio, adquieran el hábito de indicar al obispo los futuros candidatos para el servicio litúrgico" (p. 129). Hemos querido citar el párrafo íntegro para dejar en evidencia a dónde se llega con los presupuestos arriba citados. ¿Cómo no pensar que habría sido mejor que el A. antes de lanzarse en esas direcciones hubiera leído atentamente la encíclica del Papa Pablo VI sobre el celibato sacerdotal o hubiera tomado en cuenta los datos que sobre tema tan delicado podría haberle proporcionado la historia de la Iglesia?

Mauro Matthei, *osb*

MUZZI, M. G.: *Transfigurazione. Introduzione alla contemplazione delle icone*. Roma, Edizione Paoline, 1987, 182 pp. (Bellezza e Fede).

Abundan en los últimos años; los libros sobre iconos; quisiera recomendar vivamente el presente, pues no es uno más. Con una estupenda presentación y reproducciones fieles promueve una actitud muy importante: la de orar frente a y con los iconos. Existe el peligro de hacer del icono un objeto de curiosidad o de estudio; la A. nos enseña cuál es el camino principal que debe seguirse ante el icono: contemplación - transfiguración.

Cada reproducción está acompañada por un texto de la Escritura y otro de los Padres -ambos muy bien elegidos-; luego la A. indica algunas pautas básicas para la contemplación, bastante breves y muy atinadas. La introducción a la obra es del P. Egon Sendler.

Anoto un par de errores tipográficos con las notas en las pp. 102 y 116; y un texto de redacción no muy clara en la p. 126.

Finalmente, recomendando la lectura del texto dedicado al icono de la Trinidad de Rublev, donde la A., dejando de lado estériles polémicas, nos introduce en el movimiento del icono, en su misma esencia (seguramente lo que quiso destacar el artista): dejarnos llevar por el movimiento del misterio del Dios Uno y Trino. E. Contreras, *osb*

LIBANIO, J.B., sj: *Discernimiento espiritual. Reflexiones teológico-espirituales*. Buenos Aires, Ed. Paulinas, 1987, 212 pp.

Esta obra es la primera de una trilogía que analiza el discernimiento, sucesivamente a nivel personal, comunitario y político. Razones coyunturales, nos explica el A., lo llevaron a publicar en primer lugar la tercera parte (*Discernimiento y Política*. Edic. Vozes, Petrópolis, 1977).

El presente tomo se compone de cuatro capítulos. El primero trata del discernimiento hasta san Ignacio de Loyola. Es el capítulo más interesante desde el punto de vista monástico, ya que presenta un panorama bastante completo de la tradición monástica antigua y medieval sobre el tema.

El segundo capítulo analiza los fundamentos antropológico-teológicos del proceso del discernimiento y constituye una explicación psicológica del porqué del discernimiento. El tercero aborda el contexto del proceso de discernimiento (en la vida cristiana, eclesial y religiosa), y el cuarto se dedica exhaustivamente al "Discernimiento espiritual" en san Ignacio. En el apéndice se presentan y comentan los textos de los Ejercicios espirituales sobre la correcta "elección", e.d. el discernimiento.

Este valioso aporte a la teología espiritual merece atención especial de parte de los monasterios, aunque no fue escrito en primer lugar para ellos. M. Matthei, *osb*

LUBICH, Ch.: *Incontri con l'Oriente*. Roma, Città Nuova, Ed. 1986. 248 pp.

Es el diario de un viaje realizado por la fundadora del Movimiento de los Focolares entre 1981 y 1982.

Por invitación de Nikkyo Niwano fundador de un Movimiento Budista del Japón, Chiara ha tenido la posibilidad de visitar los centros más importantes de las distintas religiones orientales: Tokio, Seúl, Hong Kong, Tagaytay, Melbourne y Bangkok. Simple y transparente el mensaje que ha transmitido; fuerte y convincente el testimonio de su fe; con la única certeza que la impulsó a crear el Movimiento: la presencia del Resucitado en medio de los que se aman y su deseo de que "todos sean uno". Se subraya la importancia del diálogo como descubrimiento y escucha, estima y respeto de la profundidad religiosa de estos hermanos orientales, y también, cómo la espiritualidad focolar ha podido abrirlo concretamente y podrá continuarlo de modo especial con los budistas. El libro atrae a sus lectores por las muchas y bellas ilustraciones. *F. Ancona, ocsa*

AYMARD, P.: *Donna e vita spirituale. Le implicazioni del femminile nella spiritualità cristiana*. Roma, Città Nuova Ed., 1982. 125 pp.

Paul Aymard, un monje de la Abadía de la Pierre-qui-Vire, se acerca con delicada poesía a una realidad que parece ser centro de interés para todo el mundo: la mujer y la femineidad.

Es claro que va mirando y percibiendo todo con sus ojos y manos de célibe por el Reino; pone a la luz la belleza del ser femenino y de "lo femenino" donde quiera que se encuentre, ya sea en Dios, en el mundo, en el arte, o en cada alma.

Son páginas donde se van alternando citas bíblicas, poemas y citas de grandes autores espirituales o de artistas, todo bien compaginado en una síntesis espiritual.

La parte más interesante es la última. Es aquí donde el A. cuenta su experiencia de consagración a Dios, que no olvida ni aparta la relación con la mujer sino que la vive como relación con "la hermana". Con ella se puede trabajar, se puede rezar, se puede caminar juntos en la difícil búsqueda de Dios.

Si en sus precedentes descripciones poéticas nos pareció un tanto idealista, en estas últimas páginas se revela al conocedor perspicaz de los aspectos negativos que los mismos dones femeninos pueden presentar. Nos impactan sus vivencias de padre espiritual o hermano espiritual de muchas hijas y hermanas que, como él dice, "son cada una distinta de la otra". Me gusta concluir con la misma frase conclusiva del P. Paul: "Quien ama en la luz del Señor se hace capaz de acoger a cada uno y cada una con su fuerza y debilidad, con sus dones y limitaciones, con la certeza de caminar siempre más lejos en la búsqueda de Dios". *F. Ancona, ocsa*

OLIVERA, B., ocsa: *Como María* (Catecismo mariano contemplativo 2). Bs. As., Soledad Mariana, 1986, 256 pp.

Continuación del catecismo mariano contemplativo cuya primera parte publicara el A. en 1983 (cf. recensión en CCM 67, p. 505). Escrito en el mismo estilo vivo, incisivo y personal, a la vez que altamente poético. Tras una introducción general a la espiritualidad mariana, describe formas concretas de oración contemplativa; siguen reflexiones ascéticas sobre el despojo, la humildad, la pobreza; el silencio, la castidad; y finalmente algunas orientaciones acerca de la vocación y el plan de vida.

Estupenda guía para el que quiera vivir a fondo su fe bajo la inspiración de María. Quedamos aguardando la tercera parte que el A. nos promete en el prólogo.

Enrique Engler

Historia y Biografía

PERRÉT, F. — VOGELER, W.: *Die Äbte Pfäfers. Abriss der Geschichte. Kurzbiographien der Äbte*. St. Gallen Stiftes archiv, 1986. 74 pp. ill.

Es un extracto de *Helvetia Sacra*, III, 1 (Bern, 1986), que en forma sintética presenta la historia de esa abadía del actual cantón de San Galo, fundada en el s. VIII y secularizada, a pedido del propio Capítulo conventual, en 1838, después de varios años de decadencia espiritual y patrimonial. Se ofrecen las biografías de los abades y una tabla cronológica, con bellas reproducciones antiguas. *M. de Elizalde, osb*

VOGLER, W.: *Abt Pankraz Vorsteher von St. Gallen und des Wiener Kongresses 1814/15*. St. Gallen, Stiftsarchiv, 1982. 32 pp. ill.

VOGLER, W. (ed.): *Das Kloster St. Johann im Thurtal. Eine Ausstellung des Stiftsarchiv St. Gallen (...)* vom 13. April bis 5. Mai 1985. Katalóg (...) St. Gallen, Stiftsarchiv, 1985. 306 pp., ill.

Es bien conocida la importancia histórica y cultural de la abadía de San Galo, suprimida en 1805, pero cuyas construcciones y colecciones (archivo, biblioteca, obras de arte) se conservan en el maravilloso edificio barroco, mientras la iglesia abacial oficia como Catedral de la diócesis sangalense creada justamente en la sede monástica y después de su supresión. La primera obra reproduce las dos partes de un artículo del Dr. Vogler sobre la participación del último Príncipe Abad de San Galo en el Congreso de Viena, en un postrer esfuerzo por recuperar la soberanía territorial para su abadía. Edita además el diario que llevó el abad durante su estadía en la capital austríaca.

La segunda publicación es el magnífico catálogo de una exposición sobre el Monasterio de San Juan, fundado hacia 1150 e incorporado en 1553 a la abadía de San Galo; y juntamente con ésta suprimido en 1806. Diversos colaboradores estudian su historia y los restos documentales y artísticos, con numerosas ilustraciones, índices y una tabla crónológica.

M. de Elizalde, osb

PETERS, F. E.: *Jerusalem, The Holy City in the eyes of Chroniclers, Visitors, Pilgrims and Prophets from the days of Abraham to the beginning of modern times*. Princeton, N. J., Princeton University Press, 1985. XIV, 658 pp.

Jerusalén es la ciudad santa de las tres grandes religiones monoteístas, y las tres, en diferentes épocas, ejercieron su dominio sobre ella. La obra relata la historia desde los orígenes de la identidad religiosa del pueblo judío hasta el siglo XIX, tal como la podemos leer en los textos sagrados, en las narraciones históricas y en los testimonios de peregrinos y viajeros. Por ello, a partir de esas coloridas descripciones y fundada

documentación, traza la realidad viva de sus pobladores, la evolución edilicia, las variaciones de todo tipo que se dieron en su multisecular historia. Los primeros capítulos, sobre la Jerusalén judía, son una excelente guía para el lector de la Biblia; y los de la reconstrucción bizantina acompañan los escritos de tantos Padres de la Iglesia. La llegada del Islam, con el brillante intermedio del reino latino de los cruzados, confiere a la ciudad el aspecto que durará hasta nuestros días, aunque la larga agonía del Imperio Otomano la mostrará cada vez más decaída y oprimida. Los textos sabiamente elegidos por el A. proporcionan al lector ese retrato cotidiano y genuino de la ciudad. Es una obra que desearíamos ver vertida a nuestra lengua; en la edición americana va acompañada con excelentes fotografías.

M. de Elizalde, osb

SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, M. L.: *El monasterio de la Encarnación de Madrid. Un modelo de vida religiosa en el siglo XVII*. El Escorial, Ed. Escorialenses, 1986. 236 pp., ill. (Bibl. La Ciudad de Dios, I. Libros, 39).

Una introducción del P. L. Rubio osa, presenta histórica y jurídicamente a las fundaciones piadosas y a la rama monástica femenina de la Orden Agustina, a cuya corriente "recoleta" pertenece el convento estudiado en la presente obra.

En el Madrid de Felipe III y Felipe IV, profundamente apegado a las manifestaciones espirituales y ascéticas y coincidiendo con el desarrollo edilicio de la todavía reciente capital del Reino, la fundación y los primeros años (1611-1638) del Monasterio de la Encarnación es el objeto bien elegido que permite estudiar el clima religioso y social. En ocho capítulos, la A. pasa revista a las circunstancias que en 1611 dieron origen al Monasterio, cerca del Alcázar de los Austria (c. 1), y para el cual se adoptaron las condiciones que el Tridentino impusiera a la vida claustral (c. 2). El c. 3 analiza los nombres y la procedencia de las monjas profesas de ese período, por una parte vinculadas a los movimientos de reforma que inspiraban el B. Alonso de Orozco y Fr. A. Antolínez; pero por otra pertenecientes a los círculos más

influyentes de la Corte, antes de pasar a los cargos de priora (c. 4) y de capellanes y ministros (c. 5), y a la situación de la hacienda (c. 6), las condiciones de vida material (c. 7: llena de detalles interesantes y con una acertada dosificación de rigor y sensatez, teniendo en cuenta la calidad de las señoras que ingresaban al convento), y finalmente, describe la vida religiosa: formación, devociones, clausura (c. 8). La segunda parte contiene el texto de varios documentos, su análisis y una bibliografía. Un conjunto de fotografías en blanco y negro muestra los aspectos exterior e interior del noble edificio clásico. El trabajo llevado a cabo por la A. en esta su tesis de licenciatura en historia merece todo encomio; es un estudio serio y documentado, se lee con agrado, interpreta con "simpatía histórica" épocas y costumbres alejadas de nosotros en el tiempo pero que tal vez no lo estén tanto en la continuidad de la vida religiosa femenina y en las tradiciones de muchas Ordenes religiosas. Por ello, su lectura nos hace desear que esfuerzos semejantes se dediquen a nuestros antiguos monasterios de América, los cuales son hasta hoy reservas preciosas de tradición, de religión, de arte, antes que la malald de los tiempos y la incuria y el desinterés de las nuevas generaciones dispersen su valioso patrimonio espiritual.

M. de Elizalde, *osb*

GUERRIDO BONAÑO, M., *osb*: *Idefonso, Cardenal Schuster, místico y apóstol*. Zamora, Ed. Monte Casino, 1987. 142 pp.

Esta biografía del Cardenal Schuster abarca en siete capítulos, desde su nacimiento hasta su muerte, una carrera excepcionalmente llena de familia cristiana y humilde, ingresó en la Abadía de San Pablo, de Roma, allí fue maestro de novicios, prior y finalmente abad, hasta su elección como arzobispo de Milán. Mientras desarrollaba una intensa actividad docente y estudiosa, primero, y una vez obispo dedicaba sus esfuerzos a la renovación espiritual de su diócesis, comenzando por la atención del clero, continuaba por el camino de santidad que iniciara en el monasterio. Fue siempre monje, siempre dedicó a la oración, a la liturgia, al estudio, tiempo y atención. Quizás el estilo elegido por el A. no haga justicia a la envergadura del biografado. En cada página, el A. demuestra su veneración por quien fuera una

de las grandes figuras de la Iglesia y de la Orden en Italia, pero es difícil saber, a lo largo de las ciento cuarenta páginas de texto, si la obra se dirige al gran público, a novicios o a monjes que han olvidado un poco la Regla. Se limita a resumir o explicar el contenido de la correspondencia que cita, por ejemplo, sin indicar la referencia. En fin, todo hubiera podido ser mejor aprovechado, para también poder aprovecharnos mejor el ejemplo de este hombre de Dios.

L. Kassabchi, *osb*

ISWOLSKY, H.: *No Time to grieve*. Philadelphia, The Winchell Co., 1985. 288 pp.

Autobiografía de una distinguida personalidad, hija de un diplomático ruso y de fe ortodoxa, a quien tocó vivir la caída del zarismo y las dos guerras mundiales. Frente al naufragio de todo su mundo, su actitud, sin embargo, se resume en el título de estas interesantísimas memorias: "No tengo tiempo para lamentarme". Radicada en París después de la Revolución rusa, entró en contacto con la élite intelectual de la época, especialmente el círculo de los Maritain, E. Mounier, el P. Teilhard de Chardin. Convertida al catolicismo romano, fue un agente de acercamiento entre las Iglesias, anticipándose al ecumenismo del Vaticano II. Al estallar la segunda Guerra Mundial viajó a Nueva York, y allí se desempeñó como periodista y docente, frecuentando a personalidades como André Breton, Dorothy Day, Catherine de Hueck-Doherty, Julien Green. El relato deja traslucir la intimidad de su alma con Cristo, y sigue su maduración interior hasta llegar a la plenitud del recogimiento al fin de sus días junto a los monjes de Ntra. Sra. de la Resurrección.

Supo unir el amor por su tierra y su cultura, la sed de Dios de la tradición espiritual rusa, con los valores occidentales. Sus últimas palabras, escritas ya cerca de los ochenta años, testimonian un espíritu indoblegable: "Este es el epílogo de mi vida, en ella hubo mucha alegría y mucha tristeza, muchas ocasiones para alegrarme, pero no hubo tiempo para lamentarme, ni siquiera en el dolor. Cada vez que los años me arrancaban de algo que yo había considerado importante, era más lo que yo ganaba que lo que perdía. Pero todavía me queda mucho por aprender aquí, en mi nueva casa...". T. Iribarne, *osb*